

Inflación en Estados Unidos

Federico Rubli Kaiser 13 de marzo de 2018, 01:45

La reforma tributaria de Estados Unidos que disminuyó el Impuesto Corporativo a partir de este año no deja de ser un acto de gran audacia por parte del presidente Trump por los riesgos inflacionarios que implica. Bajar impuestos que estimulan la inversión (y el consumo) en un contexto donde la economía se encuentra prácticamente en pleno empleo tiene el riesgo de sobrecalentar la economía, lo cual se traduciría muy probablemente en presiones inflacionarias. Asimismo, la baja de impuestos, aunado al ambicioso programa de gasto en infraestructura de Trump incrementará el déficit fiscal, lo que alimentará aún más las presiones a la inflación. En ese contexto, el banco central, la Reserva Federal, tendrá que actuar con mayores y más frecuentes ajustes restrictivos de su política monetaria. Esto, desde luego, serán presiones futuras para que el Banco de México actúe en la misma dirección, incrementando con mayor celeridad y magnitud la tasa de interés de referencia.

El riesgo de inflación en Estados Unidos podría ser un fenómeno relativamente nuevo para toda una generación que durante los últimos 35 años ha estado acostumbrada a la estabilidad de precios. Vale la pena hacer algo de historia y analizar los ciclos de inflación en ese país de las últimas siete décadas. Para ello, utilizaré las siguientes definiciones: una inflación moderada es cuando su tasa se ubica entre 2 y 5% de crecimiento anual, una inflación baja es cuando ésta se encuentra por debajo de 2% y una alta cuando excede 5 por ciento. Al definir periodos, utilizaré el promedio anual de los promedios de cada año de la muestra. Por cierto, en México no estamos acostumbrados a analizar la inflación en términos de promedios anuales. La base de datos consultada se encuentra en www.usinflationcalculator.com.

De 1959 a 1965 se observó un periodo de estabilidad con una expansión promedio anual de 1.2 por ciento. Luego, en 1966-1970 el promedio anual aumenta a 4.3% debido a la guerra de Vietnam. De 1971 a 1973 corresponde a la etapa fallida de controles de precios y salarios, pues el promedio anual fue de 4.6% (sólo hubo una baja en 1972 a 3.2 por ciento). Al liberarse los controles, siguió una etapa de alta inflación de 1973 a 1982: 8.8 por ciento. El subperiodo más inflacionario fue bajo el presidente Carter, ya que de 1977 a 1981 el promedio fue 9.8%, siendo el año más elevado 1979 (13.3 por ciento). De 1983 al presente, tenemos 35 años con un ciclo de moderada estabilidad de precios, inclusive en nueve años se registraron inflaciones bajas y sólo en un año, 1990, la inflación estuvo por encima de 5 por ciento. Un

dato interesante es que, de todos los presidentes de la Reserva Federal, el más inflacionista fue Arthur Burns (1970-1977, con una inflación promedio de 6.5 por ciento).

Por ello, con una inflación baja tan estable y arraigada por 35 años, preocupa que la política fiscal de Trump detone un resurgimiento inflacionario. Son precisamente los ciclos inflacionarios elevados los que ni la población ni los mercados mundiales quieren que vuelvan a materializarse.

federico@rubli.net